

# Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 21, José y sus hermanos, Génesis 37:2-38:30

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews y su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 21, José y sus hermanos, Génesis 37:2-38:30.

Hoy es la lección 21, o segmento 21, donde veremos a José y sus hermanos.

Hoy, esta es una introducción a toda la narración de José, centrándose en los capítulos 37 y 38. Cuando se trata de la narración de José en su conjunto, se presenta, como hemos encontrado en el pasado, con el eslogan, estos son las generaciones de. Esto comienza en el capítulo 37, verso 2, donde dice en la Nueva Versión Internacional este es el relato de Jacob.

Como descubrimos en el pasado, es la descendencia de la persona nombrada en el eslogan lo que constituye el interés de la narrativa. Entonces, cuando llegó a Abraham, fue el relato de Taré, su padre, y luego la narración pertenecía a Abraham. Y entonces, vemos que ocurre lo mismo cuando se habla de la narración de Jacob y Esaú, pero es introducido por este es el relato de Isaac.

Ahora, vamos a tener el relato de Jacob en el versículo 2 del capítulo 37. Este es el último relato sobre los patriarcas, y por supuesto incluye toda la historia del Génesis. Lo que encontraremos son las figuras preeminentes que están involucradas aquí, que por supuesto serían José y sus hermanos, especialmente Rubén, el primogénito, y luego Judá, ambos nacidos de Lea.

Cuando pensamos en Jacob, Jacob es una figura importante. Por lo tanto, es una figura importante en la narrativa Jacob-Esaú y continúa siéndolo debido a su relación con sus hijos y a cuánto se da en estos capítulos sobre lo que ocurre entre sus hijos y cuáles son las implicaciones de su comportamiento para él. Y no es hasta el capítulo 50 que encontraremos relatado el entierro de Jacob.

Por eso, queremos tenerlo presente mientras repasamos los capítulos de esta última narración. Ahora que concluye en el capítulo 50 con la referencia a Egipto en el capítulo 50, versículos 22 y versículo 26, el último versículo 26, y las últimas palabras en Egipto. Esa es una ubicación geográfica importante para nosotros porque las promesas, como recordarán, incluían la promesa de residencia en Canaán.

Pero vean estos jacobitas , estos descendientes de Abraham, están ubicados en Egipto, y por lo tanto, las promesas se están cumpliendo parcialmente. Está en progreso, es satisfactorio. Y el resto del Pentateuco, donde tenemos los números del Éxodo y Levítico y Deuteronomio, todo eso ocurre fuera de la tierra.

El final de Deuteronomio describe eso en las llanuras de Moab, que están en

Transjordania. Luego, con Josué, este libro relata el cruce del río Jordán, los diversos encuentros y guerras que ocurrirán en la tierra, y el pueblo asegura suficiente tierra para establecerse en ella. Y entonces, como dije al comienzo de nuestro curso juntos, la orientación del Génesis y la de todo el Pentateuco es hacia el futuro, y eso encaja bien porque, como sabes, las promesas que Dios ha hecho desde el principio en el Génesis capítulo 1, versos 26 al 28, repetido con Noé y sus hijos en el capítulo 9, y luego con Abraham en el capítulo 12, y sus sucesores, la orientación, el énfasis ha estado en los descendientes de los primeros padres, los descendientes de los nuevos. Adán, es decir Noé y sus tres hijos, y luego Abraham y su descendencia.

Entonces la orientación es prospectiva. Otro elemento importante para nosotros al mirar la narrativa en su conjunto es que hay temas repetidos: los temas de la bendición, el tema de las personas, es decir, la procreación, y luego la orientación hacia el futuro con referencia a la tierra. Además, hemos visto engaños, traiciones y conflictos; Todos estos motivos importantes siguen apareciendo en primer plano, y son muy prominentes en el toledoth de Jacob con José y sus hermanos, que mostrará la contienda que termina como lo hizo con Jacob y Esaú con la reconciliación.

Vemos que hay una reconciliación de José, quien habrá sido vendido como esclavo, y el resultado es que él se convierte en el salvador de la familia a través de una serie de eventos notables que son supervisados, negociados por el Señor Dios para lograr el resultado que se espera. por el bien no solo de la familia Jacob sino también del mundo entero, ya que tiene que ver con el suministro de alimentos para una gran hambruna que ocurrirá. Me recuerda esa característica de la bendición en el Pacto de Abraham, capítulo 12, verso 3, que dice el que os maldiga o el que os bendiga será bendito, el que os maldiga será maldecido, y en este caso, Faraón reconoce cómo es favorecido José. por Dios y lo convierte en segundo al mando, le da bendición y también brinda oportunidad para que toda la familia de Jacob establezca una residencia pacífica, próspera y segura en Egipto en un lugar especialmente designado llamado Goshen. Entonces, veremos entonces que este logro por parte de José para la familia y en definitiva para todas las naciones que descienden a Egipto buscando alimento, que hay oportunidad y arrepentimiento por parte de los hermanos que habían traicionado a su hermano José, quien habían traicionado a su padre, mintiéndole sobre la desaparición de Joseph.

Esto se describe en el capítulo 45, por lo que esperamos con ansias esos momentos de reconciliación. Otra evidencia de reconciliación sería cómo, en el capítulo 50, versículos 12 al 14, José y los hermanos se reúnen en el entierro de su difunto padre, Jacob, lo cual es otra indicación de reconciliación. Lo mismo, recuerden, Esaú y Jacob se reunieron en el entierro de su padre, Isaac.

Entonces, hay muchas repeticiones que encontramos anteriormente con respecto a las promesas de bendición y la rivalidad que tendrá lugar. Una característica que distingue la narración de José de las narraciones anteriores de Abraham, la breve sobre Isaac y luego la de Jacob, Esaú, es que en esas narraciones, las teofanías son una forma muy importante en la que Dios se relaciona y se comunica. se revela a través de sueños y visiones y luego del habla directa, también a través de ángeles. Ahora, en el caso de la narración de José, los sueños, sí, pero estos sueños tienen que ser interpretados, y José lo hace, y estas son las formas principales por las cuales Dios revela lo que sucederá y cómo es José, y sus hermanos, sus la familia en su conjunto, están representados en estos sueños.

José también interpreta los sueños que tuvo el propio Faraón sobre el futuro de Egipto. Entonces, pero no tenemos teofanías teniendo lugar, lo cual tal vez sea, y es sutil e inferencial y tal vez demasiado especulativo, pero sí alerta al lector de que hay algo que está sucediendo con la historia de José y los hermanos que separa distancias, tal vez sea de la mejor manera, distancia a los hijos de Jacob de Dios, y veremos algunos otros indicios de eso también. Ahora bien, encontramos que en las historias ha habido dos maneras en que los intérpretes han percibido la figura, el actor, Joseph.

Una es que es la persona de fe ideal, y hay algunos aspectos notables de su percepción, particularmente a medida que avanzamos hacia los capítulos finales. El capítulo 50 habla explícitamente de cómo José percibe que lo que ha ocurrido ha estado obrando la voluntad de Dios en su vida para bien, y por eso también ha sido un hombre de excelente carácter moral. Entonces, algunos han llegado incluso a sugerir que es un tipo de Jesucristo.

Yo, por otro lado, estoy del lado de aquellos que ven a José como un personaje defectuoso. Esto no significa que sea un hombre malvado de ninguna manera, pero en su juventud creo que mostró un espíritu de orgullo y arrogancia, y tiene una serie de prácticas de engaño y traición contra sus hermanos una vez que asciende a la autoridad en Egipto. Entonces, creo que hay fallas en su carácter, y esto encaja muy bien con lo que hemos visto con su ascendencia con Abraham, Isaac y Jacob Esaú. No hay figura que sea perfecta cuando se trata de representar la gran figura mesiánica que está por venir.

Creo que lo más cercano a esto sería el sacerdote de Salem, y ese es Melquisedec en el capítulo 14 en los versículos 18 al 20. Entonces, eso sería lo más cercano a tal tipología, y hay quienes basan esa noción sobre el escritor de los Hebreos. En ese momento dije que mi conclusión era que es un hombre de gran fe, un hombre que es un verdadero yahvista, pero no es necesario concluir que es un teofanía.

Creo que aquí hay una tipología, pero no una teofanía en la que tienes la apariencia de un ángel o de Jesucristo manifestándose como un hombre. También quisiera indicar aquí desde el principio que la historia de José y sus hermanos son algunos de los eventos más tristes en la vida de la descendencia de Jacob y estos hermanos y estas

tribus fundadas por los doce hermanos, y lo que esto significaría para la nación. Lo que descubrimos es que Dios elabora un plan mediante el cual renovará su carácter moral y su renovación, especialmente cuando se trata de su identidad como el tesoro de Dios, quien les ha dado promesas y tiene un gran propósito para ellos al llevar el mensaje de la bendición prometida de Dios para todas las naciones, para todos los grupos étnicos.

Y así, vemos en una forma bastante dramática, comenzando con el capítulo 34, donde tenemos a los hermanos involucrados en la traición asesina de los siquemitas, un capítulo 36 muy fuerte. El capítulo 34 tiene que ver con Dina y los siquemitas, y luego en el capítulo 36, tenemos el recuento de los descendientes de Esaú y el versículo 31 dice, estos fueron los reyes que reinaron en Edom antes de que reinara cualquier rey israelita, lo que por supuesto, indica más adelante en la historia de Israel que se hizo esta notación, porque esto será importante. a, de estos doce, quién surgirá la casa de las figuras reales que se convertirán en los reyes de Israel. Y entonces, ¿va a haber suficiente carácter moral por parte de los hermanos para que los planes de Dios continúen, incluso hasta el punto de nombrar una casa justa de figuras reales? Y de inmediato viene a tu mente sería el Rey David; él viene de la casa de Judá, por lo que queremos mirar entonces a estos tres hijos importantes en el futuro de Israel como nación.

Entonces, tenemos a Rubén el primogénito, tenemos a Judá y luego tenemos a José. Ahora José se convierte en padre de dos tribus, Manasés y también Efraín, que se ubican en el norte. Judá está ubicada en el sur y es la tribu más preeminente del sur.

Los otros hermanos, sus tribus están situadas en el norte, especialmente prominentes serían Efraín y Manasés. Bueno, veamos entonces los primeros días de José en el capítulo 37, versículos 2 al 36. Ya hemos hablado del título al principio de ese versículo, y luego, en la última parte del versículo 2 al 11, Encuentra a José el soñador.

Y la razón por la que he hablado de eso es porque así es como los hermanos piensan de él. Si miran en el capítulo 37 en el verso 19, se refieren a él, ahí viene ese soñador. Y entonces, en nuestros versículos 2, la segunda mitad, 2b al versículo 11, él tendrá dos sueños, y estos dos sueños funcionan en coordinación para indicar que el padre, Jacob y los hermanos de José juntos estarán sujetos a José.

Ahora, otra cosa que podría mencionarles rápidamente es que aquí hay un patrón de sueños. Ya he hablado de eso, pero tendrás dos sueños que seguirán apareciendo. Ahora bien, los sueños eran muy importantes para afirmar la presencia de Dios y su voluntad y propósito.

Recuerde, ellos no tienen las Escrituras, por lo que los sueños fueron muy útiles en la forma en que Dios se comunicaba. Ahora comienza con José, un joven de 17 años, cuidando el rebaño con sus hermanos, el hijo de Bilha y los hijos de Zilpa, las esposas de su padre. Y le trajo a su padre un mal informe.

Entonces, es un soplón. Así es como tomo este mal informe. Podría traducirse como un informe malo, pero creo que un informe malo refleja mejor la naturaleza de ese informe.

Lo importante en este versículo inicial es que José, si recuerdas, proviene de Raquel. Entonces, estos otros hermanos no son de la misma madre y, como consecuencia, José y su hermano menor Benjamín son diferentes de este grupo. Y entonces, veremos que nos ha dado una propensión a la rivalidad así como sus madres, las esposas de José y sus , perdón, Jacob, y sus siervas, hay una rivalidad que sin duda los hijos recogen de sus madres. .

Versículo 3, Jacob, exagera el problema. Te recordará cómo Isaac amaba a Esaú y Rebeca amaba a Jacob. Entonces hay una priorización, un favor hacia un hijo a expensas del otro.

Y esto es lo que está ocurriendo. Si nos fijamos en el versículo 3, Israel amaba a José más que a cualquiera de sus hijos porque le había nacido en su vejez. Entonces, aunque Benjamín es más joven, encontramos que José, como adolescente, es favorecido en comparación con los demás que son adultos.

Ahora bien, la palabra Israel es importante. ¿Recuerdas que cambiamos el nombre de Jacob al de Israel porque hace referencia a sus luchas con El y Dios, y eso apunta al capítulo 33, donde tienes la lucha que tiene lugar? Capítulo 32 con el compañero de lucha desconocido o el combate que resulta ser el ángel de Dios o simplemente Dios, y se produce un nombramiento, un cambio de nombre.

Israel entonces, cuando se lee dentro del contexto de la comunidad mosaica, sin duda les dirían: eso es lo que somos. Eso es lo que habrían estado diciendo. Y como descendientes de estos diversos hijos, puedes imaginar que su interés estaría por las nubes en sus antepasados, sobre los roles de Rubén, Judá, José y más tarde Benjamín.

Ahora le dio una túnica distinguible. Esto se traduce ricamente adornado en la Nueva Versión Internacional. No sabemos con certeza cómo se traducirá esto.

Algunos dirían que es una túnica abigarrada, coloreada y, por lo tanto, ornamentada o simplemente una túnica multicolor. Lo importante es que esto fuera un reconocimiento de la prioridad, el favoritismo hacia Joseph. Es muy sugerente (podríamos acudir a la Biblia en el antiguo Cercano Oriente) que la ropa está relacionada con el estatus de cada uno.

Y así, el manto en sí sería indicativo de la superioridad de José sobre la de sus hermanos.

Y lo fueron. Simplemente lo odiaban. Estaban tan furiosos por los celos que no podían dirigirle una palabra amable.

Podrías notar el capítulo 45, versículo 15. Bueno, esa reconciliación, esa reversión del odio y no hablar una palabra amable, se describe una vez que ocurre la reconciliación en el capítulo 45. Ahora vamos a tener dos sueños de José.

Esto está en el capítulo 37, versículos 5 y 9. José tuvo un sueño, y luego, en el versículo 9, tuvo otro sueño. Note que cada sueño concluye en el versículo 7. Hay una postración, y eso ocurre nuevamente en el versículo 9. Ahora, en el primer sueño, esto tiene que ver con el ambiente agrícola de las gavillas que se inclinan ante la gavilla importante.

Los hermanos entienden correctamente en el versículo 8 que esto es indicativo de que su cerebro, que es José, está sobre ellos. ¿Realmente nos inclinaremos ante ti? Dicen en el capítulo 42, versículo 6, que lo hacen porque José, disfrazado, es el segundo en gobierno y autoridad en Egipto. Y se inclinan ante él y se sujetan a los egipcios.

Luego, en el segundo sueño, esto es astral. Esto tiene que ver con el sol y la luna y 11 estrellas se inclinaban ante mí, describe. Entonces, Jacob interpreta que el sol y la luna se refieren a él mismo.

Y entonces, dice en el versículo 10, su padre lo reprendió y le dijo: ¿De verdad será así que tu madre y yo nos inclinaremos ante ti? Y en el versículo 11, lo importante es que dice que su padre tenía presente el asunto. Entonces, esto será importante más adelante en la historia porque Jacob llegará a reconocer, como en realidad todos lo hacen, que esto realmente se estaba realizando. Y todo esto es parte del plan más amplio de Dios.

Así que ahora pasamos a cómo los hermanos practican la ira, los celos y la venganza: el tiempo de venganza en los versículos 12 al 35. Y así, en los versículos 12 al 17, el lugar donde pastan los rebaños es Siquem.

Ahora, Jacob había establecido su asentamiento en Hebrón más al sur, y eso se nos cuenta en el capítulo 35, versículo 27. Entonces, Israel, ahí está su nombre nuevamente en el versículo 12, le dijo a José: Quiero que vayas a buscar a tus hermanos cerca de Siquem. , y quiero que me des un informe y me digas qué hay en el trabajo. Por eso, expresa preocupación por ellos.

No sé si él, a raíz de lo ocurrido con la historia de Dina Shejemita , sospecha de ellos, qué pasa con ellos, su comportamiento, su carácter, cómo se relacionan con otras personas, grupos de la zona. . Por ejemplo, recordarás antes que Rubén se había acostado con Bilha, una de las esposas de Jacob, quien en realidad era

sierva de Raquel. Así que, en cualquier caso, salió de Hebrón y se dirigió a Siquem.

Entonces, cuando llega al área de Siquem, esta es una idea interesante y muy sutil que está funcionando aquí en esta historia. Una perplejidad dice que estaba perdido cuando llegó a Siquem, pero había un hombre en el versículo 15 que lo encontró vagando por el campo, y le preguntó, entonces es el hombre quien inicia la asistencia que José necesita. Y eso es bastante sospechoso, ¿no? Te hace preguntarte qué está pasando aquí con este hombre, dado que en el pasado, hemos leído narrativa tras narrativa donde Dios aparece o un ángel se aparece al patriarca como un hombre.

¿Podría ser este un ángel? ¿Podría ser este Dios? ¿Qué estás buscando? Así que aquí está él en una misión buscando a sus hermanos, y lo describe. Y así, dice el hombre, han seguido adelante desde aquí. Los oí decir, vayamos a Dothan.

Entonces, se mudaron de Siquem a Dotán, que está a unas 13 millas más o menos al norte de Siquem. Y es posible que hayan seguido adelante gracias a un mejor pastoreo. Esto no habría sido excepcional.

Ahora bien, ¿de qué se trata esto? Bueno, creo que la forma en que está escrita la narración es para iniciar, para sacar de nosotros algo del misterio de todo lo que está sucediendo aquí, reconociendo a estas alturas, si has leído el Génesis, que nada ha sucedido en las narraciones del Génesis. por coincidencia. Desde la perspectiva humana, puede parecer una coincidencia o una casualidad. Pero la narrativa de la Biblia siempre nos da la perspectiva de Dios.

Y así, nos hemos acostumbrado a comprender tal misterio, las ambigüedades que ocurrirán repetidamente, las ironías, todo lo cual es parte del funcionamiento soberano de Dios. Con eso en mente, podemos entender que este hombre y su identidad seguirán siendo un misterio, pero este hombre es esencial para que este relato narrativo de este episodio avance. Y así, si bien esto es más bien representativo de José y sus hermanos que están espiritualmente en caída libre moral y que en realidad están operando en la oscuridad, Dios está ahí empujándolos hacia la bendita meta que tiene en mente para ellos.

Entonces, cuando aparece desde la distancia, planean matarlo. Y entonces Rubén, que es el primogénito, y tal vez haya aprendido el castigo de acostarse con la esposa concubina de su padre y la vergüenza asociada con eso. Se ha recuperado hasta cierto punto porque se acerca y dice: no, no, no, tenemos que reconocer que no queremos matar a nuestro hermano.

Esta sería la mayor calamidad. Sería un pecado tan grave matar a un pariente. Entonces, el narrador nos dice que Rubén había planeado sugerir que arrojaran a José a una cisterna.

Nos dijeron que estaba seco, así que no se ahogaría. Y Rubén, nos dijeron, hizo todo esto para rescatarlo de ellos y eventualmente ver de una forma u otra, esto no está dicho, cómo llevarlo de regreso con su padre. Entonces Reuben se dio cuenta de que lo que se estaba tramando era exagerado y no podía tolerarse.

Como primogénito, esperaba ser influyente en lo que se desarrollara. Ahora, la prenda de vestir se volverá importante porque dice que despojaron a José del manto ricamente ornamentado. Y luego verá, esto será importante porque los hermanos lo usarán como evidencia de que José fue asesinado por un animal porque tomarán la sangre de un animal sacrificado y colocarán la sangre en esta túnica rasgada como evidencia ante su padre. que José ha muerto.

Y eso es lo que se cuenta en el versículo 32. Le llevaron el manto adornado a su padre y le dijeron: encontramos esto. Examínala para ver si es la túnica de tu hijo. Ahora, obviamente era la túnica de José, pero note en 34 que Jacob rasgó sus propias ropas, vio el motivo de la ropa, se vistió de cilicio y se lamentó por su hijo durante muchos días.

Entonces, ¿cuál había sido la ironía de que Jacob hubiera usado la túnica como una manera de mostrarle favor a José? Ahora, esta túnica, ensangrentada y desgarrada, se convierte en su mayor fuente de dolor y tristeza. Tanto es así que simplemente dice: No quiero que me consuelen. Bajaré a Silo, que es el sepulcro, para visitar y estar con mi hijo.

Entonces su padre lloró por él. Empezó a sospechar mucho de la participación de su hijo en lo ocurrido. Ahora han decidido ganar algo de dinero con esta propuesta.

Y así, ven a unos ismaelitas que están en una caravana. Tienen especias y cosas así, y las venderán cuando lleguen a Egipto. Entonces, Judá tiene un plan, y es: ¿qué ganaremos si matamos a nuestro hermano y cubrimos su sangre? Ven, vendámoslo.

Bueno, eso suena como un ganador. Y eso es exactamente lo que hacen. Entonces Rubén dio un paso adelante primero, y luego Judá será una figura importante en todo esto.

Él recomienda ganar dinero con la venta de su hermano para que no lo hagan, y supongo que está escuchando a Rubén, para que no mate nuestra propia carne y sangre, dice en el versículo 27. Entonces, cuando llegan los ismaelitas, se describe a los ismaelitas. por otro nombre en 28, los madianitas. Probablemente se trate de dos grupos étnicos que se han casado entre sí.

Los madianitas eran descendientes de Ismael. Entonces, los madianitas y los ismaelitas son un mismo grupo. Entonces, venden a José a esta caravana viajera que se dirige hacia Egipto.

Ahora, Reuben no tuvo oportunidad de interferir en esta liquidación. Y así Rubén volvió a la cisterna. Mira, creo que estaba planeando recuperarlo y llevarlo de regreso con su padre.

Entonces volvió con sus hermanos y simplemente dijo: el niño no está allí. Quiero decir, todo está perdido. ¿A dónde puedo acudir? ¿Cómo puedo volver a enfrentarme a mi padre con una noticia tan terrible? En el versículo 36, se nos presenta a Potifar, uno de los oficiales de Faraón y capitán de la guardia.

Y hay mucho más que decir sobre Potifar y su esposa cuando se trata de José. Ahora bien, algunos han argumentado que la historia de Judá y Tamar en el capítulo 38 es una interrupción fuera de lugar en el flujo del relato de José. Ahora, creo que eso es una exageración.

Sí, José per se no se describe aquí en el capítulo 38. Judá sí lo es, y creo que esa es una conexión importante con el capítulo 37. Dice en el versículo 1 que dejó a sus hermanos.

Hay otra conexión. Pero lo más importante es que lo que está en juego aquí es otra señal clara del comienzo del terrible declive moral de los hermanos. Y Judá es una figura destacada.

Aquellos que lean esto desde la perspectiva del Pentateuco serán muy sensibles a esta figura tribal líder, Judá. Y habrá dos indicios de que Judá será el padre de la casa de los reyes. Y recordarán que Saúl, el primer rey de Israel, es de la casa de Benjamín.

Mientras que en lo que respecta a David, él es de la casa de Judá. Y el pacto davídico en 2 Samuel capítulo 7, versículos 13 al 16, es el compromiso de Dios con David y su descendencia como la casa real que produjo los reyes de Israel. Hay una enseñanza explícita e implícita al respecto.

Lo explícito se encuentra en el capítulo 49, versículo 10. Capítulo 49, versículo 10. Allí, en el capítulo 49, tienes la bendición del patriarca Jacob a sus familias tribales, los hijos.

Y hay ecos de acontecimientos anteriores, y hay perspectivas de lo que será del legado de cada tribu. Y cuando se trata de Judá, el versículo 10 se refiere a cómo estará el cetro y la vara gobernante que será de la casa de Judá, y no será quitado. Entonces, esa es la evidencia más clara y explícita en el propio Génesis.

Ahora, hay una idea mucho más sutil en juego cuando se trata de los nacimientos de los dos hijos de Judá, que son gemelos de Tamar, su nuera. Y esto se nos cuenta en los versículos del 27 al 30. Como saben, la escena del nacimiento de Jacob y Esaú es un relato importante, y este que aparece aquí suena similar.

En cada caso, tenemos gemelos. En cada caso, existe algún tipo de irregularidad en sus nacimientos. Y tenemos la profecía en el capítulo 25 de cómo el menor servirá al mayor.

Y esto es lo que vemos en Génesis anterior, como por ejemplo cómo Ismael servirá al joven Isaac. Al menos podemos decir que está claro que Esaú estará subordinado a Jacob. Y lo que está en juego aquí es la ambigüedad de la escena del nacimiento entre los gemelos, Pérez y Zerah.

Y la forma en que esto funciona es que uno de los dos, Pérez, toma, o supongo que se podría decir, suplanta a su gemelo, Zera. Zerah sacó la mano desde el útero y, por supuesto, pensaríamos que será el primogénito. Entonces, la partera le ató un hilo escarlata alrededor de la muñeca para identificarlo.

Pero se nos dice que su gemelo Pérez lo suplanta porque Zera retiró su mano. Y es su hermano Pérez quien irrumpe y es el primero en salir del vientre de Tamar. Entonces, los nombres son apropiados, Zera significa escarlata y Pérez significa romper.

Entonces, bueno, ésta es la ambigüedad. ¿Quién es realmente el primogénito? ¿Es Zera? Él extendió la mano primero. ¿O es Pérez? Salió primero con todo el cuerpo.

Así que creo que es una pista. Es oscuro, lo reconozco, pero bien puede ser una forma en la que está obrando la providencia de Dios. Él mismo, a través de la irregularidad de los nacimientos de aquellos que son designados por Dios, a través de él, realizará su plan de salvación.

Debido a que Pérez se convierte en el antepasado, se convertirá en el padre del rey David. Esto se nos cuenta en Rut capítulo cuatro, donde Rut capítulo cuatro, la genealogía de Pérez termina el libro en Rut capítulo cuatro.

Comienza con Pérez, y entiendes que este es un hijo de Judá. Lo recorre a través de 10 nombres y concluye en el libro de Rut con David. Entonces, esta es una manera en la que hay una pista e indicación de que Pérez será el favorecido a través del cual vendrán los reyes de Israel. Bueno, comencemos con los hijos de Judá y Tamar en los versículos del uno al seis.

Aquí Judá se separa de su hermano y se casa con una mujer cananea. Eso me dice que tenemos un problema con Judá. No respeta el legado del pacto abrahámico y sus promesas.

No muestra que esté totalmente comprometido con la familia. Entonces se separa y va a Adulam, que no está muy lejos de Jerusalén, en realidad de

un lugar al suroeste de Jerusalén. Y luego tiene tres hijos, Ere, Onán y Shelón.

Judá consiguió una esposa para Ere, nos dicen, su primogénito. Bueno, eso era de esperarse, y su nombre era Tamar, o Tamar. Y no sabemos exactamente el origen étnico de Tamar.

Ella no está identificada como cananea. Mucha gente cree que lo es. Pero el punto de la narración aquí es que el primogénito era malo ante los ojos del Señor, cuyos detalles no conocemos, pero él lo mata.

Digamos que tienes una serie que nos muestra la decadencia moral, Judá, y luego sus hijos, su linaje directo. Luego, en la tradición del matrimonio Leveret, un matrimonio entre cuñados, esta tradición se nos relata en Deuteronomio 25 versículos 5 y 6, cuando tienes dos hermanos que viven dentro de una casa familiar. Y un hermano muere prematuramente, dejando viuda.

Luego el hermano sobreviviente debe casarse con ella y tener relaciones sexuales, se llama matrimonio Leveret, para que ella pueda tener un hijo que luego heredará la tierra, herencia designada por ahora al hermano fallecido. Entonces, tiene que ver con la herencia, tiene que ver con la prosperidad futura y la protección para la viuda que le da un hijo. Entonces eso es lo que ocurre cuando llega el versículo 8, decirle al segundo hermano: acuéstate con la esposa de tu hermano y cumple con tu deber, tu deber de pariente, tu deber de cuñado, de producir descendencia para tu hermano.

Bueno, Onán tiene una relación sexual, pero derrama su semen, dice, en el suelo. Y esto es una interrupción para que no quede embarazada. Entonces, este es un ejemplo de placer sin responsabilidad.

Y esto, nuevamente, era una impugnación de la forma en que Dios operaba con esta familia, que tenía que ver con las promesas de herencia bajo el pacto que había hecho con Abraham. Y por eso Dios también vio esto como malo y lo mató. Ahora bien, Judá le ha dado a esta misma mujer, Tamar, sus dos hijos.

Han muerto. Entonces, creo que comienza a sospechar mucho de ella. Ella tiene mala suerte.

Algo anda mal aquí. Entonces, la envía de regreso a la casa de su padre. Y en el versículo 13, le dijeron a Tamar, tu suegro está de camino a Timnah, no lejos de Adullam, para esquilar sus ovejas.

Entonces, la viuda en esta cultura era muy vulnerable. Ella da el paso desesperado de vestirse engañosamente como una prostituta para que Judá, sin saberlo, la impregne y, a través del niño nacido de Judá y Tamar, entonces tendrá cierta sensación de seguridad y tendrá mucha importancia en esa cultura y descendencia. Entonces, lo que encontramos en los versículos hasta el 19 es el engaño en cuestión.

Y lo importante es que tiene que haber una negociación y un pago por esta relación sexual ya que ella sirve como prostituta para este hombre que concluiríamos que no tiene esposa. Y entonces, dice que el pago será un cabrito. Bueno, ¿cómo sé que vas a cumplir esta promesa? Bueno, te daré algo de mi identificación personal, mi sello personal, que era un cilindro con su identidad distintiva, y lo enrollarías en arcilla.

Y así, era lo que pensaríamos de su caligrafía personal, algo que le pertenece exclusivamente. Entonces, es posible que el bastón también haya sido tallado o marcado de manera distintiva. En otras palabras, es innegable que ella tiene lo que identificará al hombre con quien ha tenido esta relación sexual.

Y luego lo que sigue en los versículos 20 al 23 es que ella es identificada aquí como una santa, una prostituta de santuario, lo que puede haber sido una forma de mejorar su estatus porque Judá ni siquiera apareció para llevarse el macho cabrío. Envío a su amigo, el adullamita, Hyrum. Y entonces, la busca en este lugar en Niamh, y dónde se la podía encontrar.

Y la gente de esa región dijo que aquí no conocemos ninguna prostituta. Entonces regresó y dio parte a Judá. Y Judá dice que no podemos convertirnos en el hazmerreír.

Simplemente la dejamos continuar con mi sello y mi bastón. Tres meses después, se informa en los versículos 24 al 26 que su nuera quedó embarazada. Y según Levítico 21 versículo 9, una prostituta debía ser quemada viva.

Así de despreciable se vio después en Israel. Y eso es probablemente lo que aquí se considera una tradición, una costumbre que había crecido. Y esto tenía que ver con la pena más severa contra una hija de Israel que se prostituye.

Y entonces, cuando llega la gran escena dramática de ejecutarla, ella presenta, encontramos esto en el versículo 26, ella presenta, o mejor dicho en el versículo 25, el sello en el cordón. Judá los reconoció. Quizás otros también lo hicieron.

Pero Judá, que se había convertido en una amenaza para Tamar en nuestro capítulo, versículos 24 al 26. Ahora la situación ha cambiado porque lo que ha ocurrido impugna y avergüenza la corrupción de Judá. Y es por eso que él dice en el versículo 26, en un sentido de arrepentimiento, un sentido de reconocimiento, ella es más justa que yo. Y luego, para continuar con eso, dice en la narración que él no volvió a acostarse con ella.

Entonces, lo que está en juego aquí es que realmente no creo que esté diciendo que Tamar sea justa. Creo que simplemente está diciendo que los dos son cómplices de esta sórdida escena. Pero ella se esforzaba por hacer lo correcto, a pesar de que lo hacía de una manera poco apropiada.

Y se equivocó en todos los sentidos. No le importaba su nuera. No cumplió con sus esfuerzos por mantenerla con su tercer hijo, Sheila.

Y luego llegó al extremo de culparla por su prostitución y se dispuso a matarla mediante un proceso de ejecución quemándola viva. Entonces, es sólo aquí donde Judá se arrepiente cuando lo descubren. Ya he hablado de la escena del nacimiento de los gemelos que llevan nombre y de la importancia que tiene eso.

Entonces, ¿qué más está por venir? Habrá más cosas por venir con estas figuras importantes que nos presentaron en los capítulos 37 y 38. Serán Jacob, José y los hermanos. Y luego los hermanos Rubén y Judá.

La próxima vez continuaremos con José en Egipto, y lo que ocurre en Egipto, donde allí toma la ropa de un prisionero.

Este es el Dr. Kenneth Mathews y su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 21, José y sus hermanos, Génesis 37:2-38:30.